

México, 24 de Septiembre de 1920.

Señor General

Don Alvaro Obregón.

Presente.

Señor de mi respeto.

Dispense Ud. que lo distraiga de sus múltiples ocupaciones, Señor, antes de hacer mi petición, ruego a Ud. rendidamente una de sus mas brillantes caridades que lo caracterisan; en medio de mi orfandad tuve la valsamica noticia de que posee un corazón bondadoso, y fiada en su venerencia no dudo dirá la suplica que le hago, me encuentro en unas circunstancias muy apremiantes por haberme abandonado mi esposo desde hace algun tiempo, dejandome una niña pequeña y sin recursos.

Por lo cual, a Ud. ocurro en demanda de auxilio para poderme sostener ya mi referida hija, con la cantidad que su piedad le dicte, será favor que le viviré siempre agradecida, que nunca la olvidaré.

Esperando no ser desairada, quedo de Ud.
su Afma S.S.

Maria Gutierrez

En espera de su contestación en la Segunda de la Santa Veracruz,
Núm 47. interior 4:

En México, D. F.

Sept. 25
de 1920.

Señorá María Gutiérrez.
2ª Santa Veracruz Núm. 47 - 4.
C i u d a d .

Apreciable señora:

Me refiero a su atenta del 24 del mes en curso. Siento mucho las difíciles condiciones en que se encuentra, pero no me es posible atender a la petición de ayuda que me hace, por carecer de recursos para esta clase de atenciones, pues son muchas las solicitudes de igual índole que diariamente recibo.

Sin otro particular, quedo suyo atento seguro servidor.